

EL CICLO DEL MIEDO

JUAN 14:26-27

El miedo es una enfermedad del alma que paraliza la vida de cualquier persona. El miedo es tan dañino que puede inhabilitar a un niño, a un adulto, a un al anciano, para desarrollarse en la vida. Los daños del miedo causan tantos estragos que aun afectan en el cuerpo físico. La frase que más uso el Señor en su ministerio terrenal fue; No temáis. La Palabra de Dios nos da el antídoto para vencer y echar fuera el miedo. Y el SEÑOR Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás? Y él respondió: Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.

Génesis 3:19-20



I. EL MIEDO:

El miedo divide constantemente la mente y hace que una persona pierda el enfoque. Cuando tenemos miedo estamos divididos internamente y en nuestros pensamientos.

El miedo es una un sentimiento que puede causar graves daños en la mente y en las acciones de un cristiano. Adán después de pecar, experimento ese sentimiento de miedo.

Él no sabía que era el miedo porque Adán era perfecto, pero después que él pecó, es sorprendente observar que el primer sentimiento que experimento fue el temor. El miedo a lo desconocido, a no saber qué iba a pasar con él.

Observemos varias cosas en este pasaje de Génesis.

Primero tuvo miedo al ver la condición en la que se encontraba, desnudo. Para él esto era nuevo.

La segunda faceta que experimentó Adán, es que creyó que el miedo que sentía, era hacia Dios, es decir, el miedo daño su perspectiva.

Tercero el miedo lo llevó a accionar, en contra de su bienestar, Adán huyó y se escondió.

El miedo es tan destructivo que lleva a una persona a aislarse, a esconderse de lo que no se puede esconder. ¿Puede acaso alguien esconderse de Dios?

Dicho de otra manera el miedo, nos paraliza, el miedo nos lleva a cegarnos, el miedo nos inhabilita. El miedo es un ciclo que nos lleva a vivir en un círculo destructivo. ¿Cómo se inicia el ciclo de miedo en una persona?

Las experiencias negativas previas hacen que la persona desarrolle un temor al fracaso que da inicio al ciclo del miedo. El ciclo del miedo es: Miedo que produce inacción; La

inacción produce inexperiencia; La inexperiencia produce incapacidad; y la incapacidad produce miedo.

II. INACCIÓN (falta de acción): **Mateo 25:25**

Y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, *aquí* tienes lo que es tuyo."

La actitud de este hombre nos muestra con claridad como el miedo nos puede sumergir en la inacción. Él escondió el talento porque tenía miedo de perder el talento al invertirlo. El miedo le afectó su perspectiva hacia el dueño de los talentos.

El miedo lo paralizó a tal grado que este hombre enterró el talento, es decir, no accionó, no lo trabajó, no aprovechó la oportunidad, porque cayó en la inacción.

El miedo paraliza nuestra vida, nuestras emociones, nuestras intenciones. Un ejemplo de cómo funciona el miedo y afecta nuestra vida espiritual, lo experimentamos cuando pecamos, lo primero que sentimos es temor de acercarnos a Dios y el miedo nos invita alejarnos de su presencia y de su obra.

El temor al fracaso crea inacción, el miedo nos produce temor al fracaso y este temor al fracaso nos lleva a no realizar nuestros sueños, a no iniciar nuevos proyectos, nos invita a quedarnos donde estamos.

Qué hacía Adán y Eva escondidos, bueno habían llegado al punto de la inacción, estaban paralizados sin saber para dónde ir, ni a quién ir.

Ya hemos dicho que el ciclo del miedo se da de esta manera, el miedo nos lleva a la inacción, la inacción nos lleva a la inexperiencia. Veamos que en qué nos afecta la inexperiencia.

III. INEXPERIENCIA: 1Samuel 28:5.

Al ver Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo y su corazón se turbó en gran manera.

La inacción lleva a una persona a no actuar y al no actuar la persona no adquiere experiencia. Este fue el caso de Saúl. Notemos que el ciclo del miedo empieza con el miedo mismo, que nos lleva a la inacción, y esta nos lleva a la inexperiencia que es la que vivió Saúl.

El miedo de Saúl lo paralizó, pero además lo llevó a entrar en el tercer paso del ciclo del miedo que es la inexperiencia, el corazón de este rey se turbó, vino confusión sobre él.

El pueblo de Israel era un pueblo guerrero, pero habían caído en la inexperiencia, es decir, parecían novatos. El novato no actúa por la falta de experiencia.

Pero cuando un cristiano quiere hacer algo y por la inacción no lo hace, entra en la tercera etapa del ciclo del miedo que es la inexperiencia, la cual lo lleva a detener el crecimiento.

Sin experiencia no se puede crecer. Es necesario subrayar que la inexperiencia detiene nuestro crecimiento.

La inexperiencia de Saúl para resolver la batalla que tenía frente a los filisteos lo sumergió en el cuarto nivel del ciclo del miedo la incapacidad.

IV. INCAPACIDAD: Mateo 14:30

Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

La falta de experiencia crea la incapacidad de desenvolverse en situaciones similares. Acaso no los discípulos de Jesús eran hombres acostumbrados a las tormentas, ellos eran hombres de mar. Pero aquí vemos a Pedro experimentando la incapacidad para enfrentarse una tormenta.

Es la aptitud que ha adquirido alguien para poder desenvolverse en un área de acción. Pedro era un pescador capaz, pero el miedo produjo en él incapacidad.

La incapacidad es parte del ciclo y por lo consiguiente nos lleva de nuevo al miedo para seguir en el ciclo. La pregunta que todo cristiano debe hacerse es ¿cómo podemos vencer el miedo? Y si ya estamos en el ciclo del miedo ¿qué tenemos que hacer para salir de él?

V. EL ANTIDOTO CONTRA EL MIEDO: Nehemías 4:14.

Cuando vi su temor, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: No les tengáis miedo; acordaos del Señor, que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas.

Aquí Nehemías nos da la medicina para vencer el miedo y salir del ciclo. Observemos tres cosas.

Primero el cómo siervo de ellos les ministro seguridad, lo mismo que hizo Jesús en su ministerio terrenal, no temáis.

Segundo los llevó a recordarse del poder del Señor, lo que había hecho por ellos en el pasado. Es decir, les trajo a su memoria como actúa Dios con nosotros.

Tercero les invito a luchar por sus familias, por lo que era de ellos. Esto nos habla de la importancia del vínculo familiar para que a través de lo que representa nosotros tomemos la actitud correcta para seguir adelante.

¿Por qué Nehemías sabía cómo vencer el miedo? Bueno porque él mismo lo había experimentado cuando estuvo frente al Rey. ¿Qué hizo con su miedo?

Lo primero que hizo fue orar, y después enfrentar su miedo. Estos dos pasos de Nehemías lo ayudaron a enfrentar el miedo y echarlo fuera.

Resumamos diciendo, si hemos caído en el ciclo del miedo, necesitamos seguir los tres pasos que el pueblo de Israel siguió guiados por Nehemías. Y si estamos experimentando

miedo sin estar en el ciclo, debemos de seguir los dos pasos que Nehemías siguió; orar y enfrentarlo.

CONCLUSIONES:

1. El miedo nos divide constantemente y nos hace perder el enfoque. Permitir que el miedo se apodere de nosotros es correr el peligro de entrar en el ciclo. El miedo nos lleva a la inacción, la inacción nos lleva a la inexperiencia, la inexperiencia nos lleva a la incapacidad, y esta nos lleva de nuevo a tener miedo.
2. Los discípulos de Jesús, el Apóstol Pedro, el Rey Saúl. Todos ellos experimentaron lo que era estar en un ciclo de miedo. Recordemos que no es lo mismo tener miedo que entrar en un ciclo de miedo.
3. Nehemías aprendió a vencer el miedo antes de que este se convirtiera en un ciclo, ¿cómo lo hizo? A través de la oración y de enfrentar sus temores. Pero cuando él se dio cuenta que los hombres de Israel habían entrado en el ciclo del miedo les enseñó tres cosas para salir del ciclo.
4. Primero le ministro seguridad, no temáis, luego les enseñó a practicar un ejercicio espiritual, recordar lo que Dios había hecho por ellos en el pasado. Y por último los volvió a enfocar, trabajen por sus familias.
5. Nehemías nos da la medicina para poder salir del ciclo de miedo o vencerlo a través de la palabra de Dios.

Lo primero que hizo fue orar, y después enfrentar su miedo. Estos dos pasos de Nehemías lo ayudaron a enfrentar el miedo y echarlo fuera.

Resumamos diciendo, si hemos caído en el ciclo del miedo, necesitamos seguir los tres pasos